





RCF 6500

Columnas de opinión

Marino Muñoz Lagos

Natalicio de Oscar Castro

Rancagua tiene dos grandes corrientes humanas: la minera y la campesina. En las dos participan los hombres y mujeres que más han aportado a la riqueza de nuestro país. De ambas ha recogido el poeta y prosista Oscar Castro Zúñiga los elementos vitales para construir la delicadeza de sus versos y la transparencia de sus cuentos y novelas.

Oscar Castro nació en esta ciudad del valle central chileno el 25 de marzo de 1910, en plena celebración del centenario nacional y que Chile celebró durante todo el año. Fueron sus padres Francisco Castro y María Esperanza Zúñiga, quienes jamás legalizaron su matrimonio, pese a que los hermanos fueron cinco: Graciela, Javier, Oscar, Elba e Irma. La casa donde vivían tiene la misma ubicación de entonces - O' Carrol N° 120-, sólo que ahora sus amigos del Grupo Literario Los Inútiles colocaron una placa muy sencilla que le dice a sus habitantes: "En esta casa nació el poeta Oscar Castro Z."

Sus inicios literarios fueron anónimos. Cierta timidez de su parte, hizo que publicara sus primeros trabajos en la revista "Don Fausto" con el seudónimo de Raúl Gris. Igualmente, escribió en la famosa revista infantil "El Peneca", que dirigía la escritora Elvira Santa Cruz Ossa, que usaba un seudónimo que se sabían todos los niños chilenos: Roxano. También escribió en el periódico "La Semana" de Rancagua, que es el antecesor del diario "El Rancagüino". Por esos mismos años de su juventud era colaborador asiduo de revistas argentinas.

En sus poemas hay la substancia luminosa del terruño natal, que Oscar Castro hace renacer en sus líneas: "Tierra, como si fueras mi corazón, te quiero. / Para decir tu

salmo sobre ti me levanto. / Alzo la frente, pero mis pies en ti reposan. / Soy el tallo moreno en la espiga del canto. // Tierra de los viñedos, tierra de los maizales / rientes y jocundos, ancha tierra del campo, / para apretarte toda contra mi pecho duro / alargaría en ríos melodiosos mis brazos."

Sus libros de versos lo hicieron pronto famoso: los niños memorizaban sus poesías que fueron apareciendo en los libros de lectura de las escuelas y liceos. Fue dominando el romance a tal punto que no le costaba hacerlos, con su ritmo y su música y los malabares propios del asonante. Cuando ya todo estuvo en sus manos se interesó por escribir cuentos y novelas.

Para valorar su obra, tenemos que decir que Oscar Castro escribió bastante para los años que vivió. Acosado por una rebelde tuberculosis, que era la enfermedad de los poetas, sus libros son una lucha permanente por sobrevivir. Aún así, sus poemas, sus cuentos y novelas, representan a un hombre que amó la vida en aras de sus ideales de gozosa libertad y ensoñación. En poesía publicó "Camino en el alba" (1938), "Viaje del alba a la noche" (1940), "Las alas del Fénix" (1943), "Reconquista del hombre" (1944), "Glosario gongorino" (1948) y "Rocío en el trébol" (1950); sus libros de cuentos son "Huellas en la tierra" (1940) y "La sombra de las cumbres" (1944); y sus novelas son: "Comarca del jazmín" (1945), "Llampo de sangre" (1950), "La vida simplemente" (1951) y "Lina y su sombra" 1958.

Cuando estaba enfermo de muerte, fue declarado hijo ilustre de Rancagua, acto al que concurrieron los profesores y sus alumnos del liceo provincial. Murió en su ciudad natal el primero de noviembre de 1947.

AUTORÍA

Muñoz Lagos, Marino, 1925-2017

FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Natalicio de Oscar Castro [artículo] Marino Muñoz Lagos. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile